

Archivos personales y Colecciones documentales en el Archivo del Museo Nacional del Prado: organización, gestión y difusión

Yolanda Cardito

En las últimas décadas el Museo Nacional del Prado ha fomentado la incorporación de colecciones documentales a su archivo a través de donaciones y adquisiciones. La importancia de estos documentos va más allá de dar testimonios personales y profesionales de artistas destacados de la Historia del Arte, argumentan como fueron los momentos de creación artística y aportan un valor añadido a la producción de sus obras.

Todas las colecciones presentan una tipología documental común y se han agrupado siguiendo el mismo criterio archivístico, por un lado, presentamos en epistolarios las comunicaciones mantenidas con personajes de la cultura, familiares o amigos; un segundo apartado estaría dedicado a los documentos que reflejan la vida cotidiana y personal del artista y, en tercer lugar, destacamos la documentación de función, reflejo de la vertiente artística del personaje.

Desde 1995 gestionamos el conjunto documental de la familia Madrazo, integrado por más de 2.700 documentos fruto de las relaciones personales y familiares de José de Madrazo y su hijo Federico, ligados no solo al campo artístico y cultural del siglo XIX, sino también al ámbito directivo del museo ya que ostentaron este cargo durante décadas.

Se han incorporado también las colecciones pertenecientes a Valentín Carderera, Salvador Viniegra, Cecilio Pla, Enrique Simonet y, recientemente, una parte importante del archivo personal de Miguel Blay, de gran valor artístico por el importante número de fotografías de sus obras y por la abundante colección de cartas que nos muestran su relación con un selecto grupo de artistas.

Junto a ello, cabe destacar la colección que José María Cervelló reunió a lo largo de su vida y que, en 2003, se incorpora a nuestros fondos y los enriquecen con documentos que se remontan al siglo XVI.